

STOP DISASTERS ES UNA REVISTA INTERNACIONAL QUE PRETENDE CREAR UNA CULTURA DE LA PREVENCIÓN EN TODO EL MUNDO.

STOP DISASTERS es una publicación trimestral del INSTITUTO INTERNACIONAL STOP DISASTERS, bajo la supervisión de la Secretaría del DECENIO INTERNACIONAL PARA LA REDUCCIÓN DE LOS DESASTRES NATURALES DE NACIONES UNIDAS.

EQUIPO DE REDACCION:

ARMANDO MAURO: Director

HELENA BACHMANN: Redactora

DIANA DUILIO: Composición de textos y gráficos

ELOY J. SANTOS: Versión española

VÉRONIQUE SOURIAU: Versión francesa

STEFANIA MAURO: Versión italiana

LOS ARTICULOS, INFORMACIONES Y MATERIALES DEBEN SER ENVIADOS A LA ATENCION DE:

ARMANDO MAURO,

Director de programas

Instituto Internacional Stop Disasters (IISD)

via di Pozzuoli, 110 - 80124 - Nápoles, Italia

Tel : 39-081-5704885

fax: 39-081-5755423

e-mail stopdis@tin.it

POR FAVOR, NO ENVÍE ORIGINALES PORQUE LOS MATERIALES RECIBIDOS NO SERÁN DEVUELTOS

STOP DISASTERS SE DISTRIBUYE EN 205 PAÍSES Y TERRITORIOS Y ESTÁ PATROCINADO POR :

- Secretaría del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales de Naciones Unidas (DIRDN)
- Agencia Federal de Estados Unidos para la Emergencia (FEMA)

EN PORTADA:

Cambios mundiales y calamidades locales



Cortesía de Maurizio Rodríguez

Los artículos publicados en esta revista no reflejan necesariamente las opiniones y políticas del Instituto Internacional Stop Disasters o de la Secretaría del DIRDN.

Stop Disasters se publica en inglés, francés, italiano y español

A nivel local se publica también en ruso y chino

¿Está interesado en recibir STOP DISASTERS? Vaya a la página 31

INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACION DE ARTICULOS

Texto

REPORTAJES ESPECIALES en inglés: máx. 800 palabras

En otros idiomas: máx. 1.000 palabras

NOTICIAS BREVES, CARTAS, COMENTARIOS: en inglés

máx. 400 palabras. En otros idiomas: máx. 500 palabras.

La redacción se reserva el derecho de acortar los artículos que sobrepasen el n° de palabras establecido.

ANUNCIOS GRATUITOS de oferta de empleo y de materiales, de solicitud de donaciones, y de intercambio de conocimientos: máx. 100 palabras cada uno

LISTA DEL SECTOR PRIVADO; la nueva lista gratuita de compañías privadas o mixtas ofrece servicios o bienes relacionados con la prevención y mitigación de los desastres. Máximo 20 palabras sobre la descripción de lo que se ofrece + nombres y direcciones

PRÓXIMOS ACONTECIMIENTOS, importante: la redacción de STOP Disasters tiene que recibir sus anuncios con, al menos, seis meses de margen para poder garantizar su publicación a tiempo. Los anuncios o solicitudes deberán contener la dirección completa de los contactos.

FORMATO: A) Texto impreso en papel blanco B) Programas de ordenador: ASCII, procesadores Word normalmente utilizados: MS-Word (DOS, Macintosh), Word Perfect, Ami Professional, etc.

El equipo de redacción se reserva el derecho de modificar los artículos seleccionados para su publicación de acuerdo con las exigencias de espacio y con la política editorial de la revista.

Ilustraciones

FOTOGRAFÍAS EN B/N: de buena calidad impresas en papel satinado.

DIBUJOS EN B/N en tinta china o impresos con impresora láser o de chorro de tinta.

FOTOGRAFÍAS EN COLOR: películas positivas de buena calidad o fotos impresas en papel satinado.

DIBUJOS EN COLOR: con colores nítidos, bien separados por bordes en negro o impresos con una impresora láser o de chorro de tinta de alta resolución. También se aceptan, a solicitud, programas gráficos de ordenador

Las ilustraciones presentadas serán seleccionadas y procesadas siguiendo la política editorial de la revista. Si fuera necesario, el equipo de redacción podrá publicar sólo detalles parciales de las ilustraciones y modificar el orden propuesto por el autor.

SE ACONSEJA NO ENVIAR ORIGINALES PORQUE LOS MATERIALES RECIBIDOS NO SERÁN DEVUELTOS

LA PRESENTACIÓN DE ARTICULOS E ILUSTRACIONES IMPLICA LA TOTAL ACEPTACIÓN DE LAS LÍNEAS EDITORIALES ANTES MENCIONADAS.

Stop Disasters N.34

INDICE



- 4 **Editorial**
Armando Mauro
- 5 **Las grandes calamidades hidrometeorológicas de 1998**
- 9 **Mitch: el huracán más destructivo de 1998**
- 12 **El cambio climático y las catástrofes naturales: la aportación de un proyecto suizo**
Helena Bachmann
- 13 **El Niño**
- 14 **El Niño. El punto de vista de los expertos internacionales**
- 15 **Los peligros hidrológicos. La investigación promovida por la Comisión Europea**
- 17 **Volcanes peligrosos. Soufriere Hills en Montserrat**
Henry Gaudru y Corine Frischknet
- 19 **COOPERACIÓN EUROMEDITERRÁNEA**
- Seminario Internacional SID-MED II. Estambul, 12-14 de octubre de 1998
 - Seguridad medioambiental para un desarrollo sostenible: La cooperación euromediterránea
- 24 **Noticias del DIRDN**
- El Día Mundial de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres de 1988
 - El Décimo período de sesiones del Comité Científico y Técnico
 - Declaración del Comité Científico y Técnico tras el décimo Período de sesiones; Washington, D.C., 12 de junio de 1998
 - Concursantes de Bangladesh y de Hong Kong ganan el Concurso de Fotos del DIRDN
- 29 **Socios en acción**
- 30 **Red de colaboradores locales de STOP DISASTERS**
- 31 **Cómo suscribirse a STOP DISASTERS**
- 32 **Los lectores de STOP DISASTERS**

EDITORIAL

Cambios mundiales y calamidades locales

Las catástrofes que afectaron a numerosos lugares del mundo en 1998 estuvieron causadas principalmente por fenómenos climáticos extremos y por la inestabilidad del terreno.

Las inundaciones en China y Bangladesh, los destructivos incendios forestales en los trópicos y el Ecuador (Indonesia, México), y los huracanes en el Caribe (George y el devastador Mitch) acarrearán trágicas consecuencias en lo que se refiere a pérdidas humanas y daños personales y materiales.

También El Niño - una anomalía de la temperatura en la superficie del Océano Pacífico - afectó a diversos países de América del Norte y del Sur, y dejó notar su influencia en el clima a escala local y mundial, con temperaturas extremas, lluvias y otros fenómenos meteorológicos.

Las actividades económicas de los países afectados han sufrido las consecuencias. En muchos casos, las pérdidas materiales han penalizado seriamente los esfuerzos para el desarrollo, hasta el extremo de que, tanto por parte de diversos gobiernos nacionales como de distintas organizaciones internacionales (gubernamentales y no gubernamentales), se han realizado llamamientos para cancelar la deuda internacional.

Aunque en los últimos años se han realizado innegables progresos, la lucha contra las calamidades está lejos de considerarse un éxito. Algunos fenómenos naturales siguen produciendo calamidades en muchos lugares del mundo, y ninguna región se ve libre de sus consecuencias. Sigue aumentando la gravedad de las situaciones y el número de personas que sufren sus consecuencias, tanto en las regiones en vías de desarrollo como en las desarrolladas.

La mitigación de los desastres puede presentarse una vez más como una mera utopía, cuando las medidas políticas que pretenden afrontarla no están asociadas con otras graves emergencias sociales, que afectan tanto a las zonas densamente urbanizadas como al ámbito rural. Las deficiencias en la ordenación del territorio y la rápida

urbanización son todavía la causa de las enormes repercusiones negativas de los fenómenos naturales. Como declaró Gustave Speth (secretario general del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), al comentar los efectos del huracán Mitch: aparentemente, la pobreza y la deforestación son las principales causas del incremento de la vulnerabilidad.

Es un dato comprobado que los niveles de pobreza son superiores en las metrópolis en vías de desarrollo que en las afueras de las ciudades desarrolladas. Por otro lado, la necesidad de recursos suplementarios incita a la población a agredir y sobreexplotar los recursos naturales, acelerando la degradación medioambiental y acentuando la vulnerabilidad urbana, lo cual, si se producen fenómenos de riesgo, es causa de ingentes pérdidas materiales.

Población en estado de indigencia es sinónimo de un medio ambiente vulnerable. Cuanto más escasa es la calidad de vida, es menor la capacidad de evitar y/o afrontar estos fenómenos de riesgo con medidas eficaces. Desde luego, será difícil conceder atención prioritaria a la mitigación de las calamidades, si no se consigue integrarla con otras políticas de planificación global y con los programas que afrontan cuestiones sociales como la marginación y la erradicación de la pobreza.

Así pues, los esfuerzos encaminados a mitigar las catástrofes han de pasar por la motivación de la sociedad, y por su participación en las actividades de preparación y prevención.

Es hora de mejorar la cooperación entre todos los actores sociales, para conseguir que las medidas de mitigación de las calamidades no se sigan proponiendo y llevando a la práctica aisladamente, sino plenamente integradas con los planes de desarrollo y las distintas actividades emprendidas tanto a escala local como mundial.

Este número de STOP DISASTERS dedica una amplia sección a la identificación de las razones reales de la vulnerabilidad de la población, y propone nuevas medidas de cooperación encaminadas a la construcción de una estrategia común para afrontar las calamidades con ciertas garantías de eficacia.

Armando Mauro
Director y redactor jefe

Las grandes calamidades hidrometeorológicas de 1998

1998 ha sido un mal año para las poblaciones del mundo expuestas a peligros hidrometeorológicos. Debido en parte a los efectos del Niño, se han producido catastróficas inundaciones en China y Bangladesh; además, la región caribeña ha sufrido el paso de graves ciclones tropicales. Este artículo se ha compilado a partir de diferentes informes de organismos internacionales y agencias de prensa

LAS INUNDACIONES DE 1998 EN CHINA

Durante el pasado verano, China sufrió una de las peores inundaciones de los últimos 40 años. Las zonas central y meridional del país, situadas en la cuenca del río Yangtsé y sus afluentes, sufrieron más de dos meses de inundaciones catastróficas. En el nordeste de China también se produjeron riadas masivas, sobre todo en las cuencas del Songhua Jiang y del Nen Jiang. Más de 220 millones de personas resultaron afectadas por el desastre, que causó más de 3.000 muertos; 15 millones de personas perdieron sus viviendas y tuvieron que ser evacuadas. Unos 15 millones de campesinos perdieron las cosechas. Algunas edificaciones públicas, como hospitales, escuelas y depósitos de agua sufrieron importantes daños. También las infraestructuras de comunicación, como carreteras, puentes, sistemas de irrigación e instalaciones industriales resultaron gravemente afectadas. El ministro chino responsable de los recursos hidrológicos declaró que, como consecuencia de las inundaciones, murieron 3.656 personas, y 230 millones resultaron afectadas. Según la Compañía Australiana de Radiodifusión (08-10-1998), unos tres millones de ciudadanos hubieron de refugiarse en alojamientos provisionales, junto a los diques, esperando el retroceso de las aguas.

Según estimaciones de las Naciones Unidas, a fines de agosto las pérdidas económicas directas superaban los 20.000 millones de dólares.

Algunos científicos locales e internacionales creen que las inundaciones se deben a las siguientes causas: las precipitaciones

torrenciales provocadas por los fenómenos de El Niño y La Niña; el derretimiento de la nieve acumulada en la altiplanicie del Qinghai y el Tibet (suroeste de China); una débil estación monzónica acompañada de inusuales sistemas subtropicales de alta presión en la zona occidental del océano Pacífico; y un descenso del número de tifones.

Otros factores humanos contribuyeron a empeorar las consecuencias: en primer lugar, la deforestación generalizada, con la consiguiente erosión del suelo, así como el depósito masivo de materiales en la cuenca de los ríos. La densidad humana en el área del Yangtsé ha aumentado rápidamente, así como el número de poblaciones expuestas

NECESIDADES PRIORITARIAS

En un llamamiento de auxilio internacional, el Equipo para la Evaluación y Coordinación en situaciones Catastróficas de las Naciones Unidas (UNDAC) identificó las siguientes necesidades prioritarias de la población china afectada por las inundaciones:

- tiendas
- equipos de alojamiento provisional
- purificadores de agua
- medicinas, especialmente antibióticos y comprimidos de rehidratación salina
- repuestos higiénicos
- vehículos de transporte médico
- alimentos
- productos agrícolas
- carbón para cocinar y para la calefacción
- reconstrucción inicial de los centros de salud y las escuelas

**TIPOS DE
CAMBIO (1998)****1 ECU = 1.18 dólares****1 £ = 1.67 dólares****DESPERFECTOS EN EL CAMPO
PETROLÍFERO DE DAQING**

También el campo petrolífero de Daqing resultó afectado: 1.300 de sus 10.000 pozos quedaron inundados. Afortunadamente, ningún centro de población importante fue seriamente afectado por las inundaciones.

Las autoridades chinas afirmaron que los objetivos de producción del campo petrolífero de Daqing no sufrirían alteraciones por causa de las inundaciones, aunque éstas sumergieron centenares de pozos. La cuota de producción anual, establecida en 55,7 millones de toneladas, se alcanzará conforme a las previsiones, ya que sólo un 2 por ciento de la capacidad de producción diaria resultó gravemente afectada, y en el año 2000 se alcanzará la capacidad anual actual, de 50 millones de toneladas.

al peligro de inundaciones.

La respuesta del gobierno chino a escala local y nacional ha sido impresionante. Se han destinado para las labores de socorro cuantiosos fondos y recursos humanos de consideración. En su informe sobre la misión, el Equipo para la Evaluación y Coordinación en situaciones Catastróficas (UNDAC) observó que "la avanzada política de prevención de China, basada en precisos sistemas de predicciones / pronósticos y de alarma anticipada, han contribuido enormemente a este resultado en la lucha contra las inundaciones. Los sistemas de alarma anticipada estaban funcionando todavía en las poblaciones visitadas."

Aunque el gobierno chino posee una sólida experiencia en la lucha contra las inundaciones, los portavoces de las

Naciones Unidas declararon que la enorme magnitud de la catástrofe y sus prolongados efectos dificultaron notablemente los esfuerzos de gestión.

Al sur, en la cuenca del río Yangtsé, unos 2,9 millones de personas se refugiaron junto a diques y, por alojarse en refugios inadecuados y en malas condiciones sanitarias, terminaron por perder fuentes de ingresos

**El desastre en la
cuenca del Yangtsé**

En la cuenca del Yangtsé afectada por las tormentas y lluvias torrenciales en junio y julio, las tierras de labor situadas en las cercanías del río y sus afluentes y lagos se hallan protegidas por miles de kilómetros de diques, que per-

miten a menudo que los ríos fluyan a un nivel considerablemente más alto que las tierras circundantes.

La mayor parte de los diques de la cuenca del Yangtsé que se derrumbaron se habían construido en los años 50, para evitar situaciones como las producidas por las precedentes inundaciones catastróficas.

Como resultado de los enormes esfuerzos realizados, y según los informes, sólo reventó un dique importante, situado en el mismo Yangtsé.

Para proteger las cosechas se han construido terraplenes artificiales, y también se han vaciado lagos y ríos para crear cientos de miles de hectáreas de nuevas tierras de cultivo. Los sedimentos producidos por la deforestación y la erosión del terreno han terminado por aumentar la altura del fondo de los ríos.

En la provincia de Hubei las autoridades han declarado que el desastre de 1988 ha sido peor que el de 1954.

Resultaron inundadas extensas zonas urbanas, y algunas importantes instalaciones industriales quedaron sumergidas.

En ocasiones, la protección civil se dedicó a destruir los diques existentes para inundar zonas de terreno rural, y preservar de este modo las zonas e infraestructuras urbanas. En zonas de montaña se produjeron numerosas riadas repentinas.

La catástrofe en la China del nordeste

Según los informes, las inundaciones que afectaron a las provincias del nordeste de Jilin y Heilongjian en agosto de 1998 han sido las más graves del último siglo.

Las inundaciones dieron lugar a lagos de más de 8 000 km² en las dos provincias, que cuentan con una población de 63 millones de habitantes. En las demarcaciones más afectadas resultó inundado más del 60 por ciento del territorio.

En condiciones normales, la zona afectada presenta una morfología llana y de baja altura, y los ríos Nenjiang y Songhua y sus afluentes atraviesan una región de precipitaciones habitualmente escasas, que sufre frecuentes sequías.

La mayor parte de la población vive en casas de adobe, particularmente vulnerables. Resultaron afectadas más de más de nueve millones de personas, de las cuales un millón aproximadamente perdieron su hogar. La economía rural ha sufrido graves consecuencias, sobre todo si se tiene en cuenta que muchos de los distritos de estas dos provincias habían sido declarados "zonas deprimidas" por los organismos provinciales o nacionales antes de las inundaciones.

Tanto carreteras como vías férreas, puentes, tendido eléctrico y telefónico, escuelas y centros sanitarios sufrieron gra-